

## PRESENTACIÓN

Este libro busca reflejar, lo más objetivamente posible, pese a la disparidad de los datos y análisis, los 50 últimos años del devenir de Euskadi, teniendo en cuenta las violencias que lo tensionaron y que acabaron extendiéndose al resto de España. Y al tiempo reflejar la historia de ETA, desde sus preinicios hasta su convulso desarrollo y final. Y ello sin olvidar la represión –desde el franquismo hasta nuestros días, torturas incluidas– llevada a cabo por las fuerzas gubernamentales.

Los datos, las fechas, los nombres, a veces pueden ser contradictorios, pero se han reflejado los más consignados en las diversas fuentes consultadas, de una y otra parte. Veamos por ejemplo como se dan las víctimas causadas por ETA:

- Según el Ministerio del Interior, entre 829 y 856.
- Según Covite, 858.
- Según el Gobierno Vasco, 837.
- Secuestros, entre 1970 y 1997. Se subrayan 86.
- Acciones terroristas: 2.472.
- Se fijan en 3.800 militantes los miembros activos de ETA, y en 3.300 los encarcelados.

En cuanto a la organización terrorista GAL, se sitúan en 27 los asesinatos cometidos por ella. Sin embargo, no se especifica el número de las víctimas causadas por sus antecedentes, el Batallón Vasco Español, la Triple A o el Antiterrorismo ETA. El Gobierno Vasco habla de 187 víctimas vascas, las causadas por la policía y la Guardia Civil.

José Paulo Rodríguez –un portugués que combatió en Angola («Me gustaba matar, me gustaba ver sangre») y que luego fue miembro del GAL– declaraba en el documental *Tierra de Nadie* de Salome Lamas: «La sangre y la pólvora son como la coca y la heroína [...] En el GAL no éramos guerrilleros. Éramos asesinos y punto». Y subraya que por cada miembro de ETA –a veces incluso no lo eran– que mataban les daban en pesetas el equivalente a 60.000 euros. Sería condenado en 1986 por el asesinato del bar Batzoki. Felipe González no permitió que se investigaran los fondos reservados del Ministerio del Interior con los que se pagaba el GAL.

Hemos abordado tres figuras fundamentales de ETA: Txabi Etxebarrieta, primer muerto de la organización al que vengaron con el asesinato de Melitón Manzanás; *Pertur*, caso no resuelto en cuanto a quiénes lo asesinaron y dónde lo enterraron, y *Yoyes*, asesinada por dos importantes miembros de ETA. Y no olvidamos los asesinatos cometidos por ETA por el extremo rechazo que generaron: Hipercor, Miguel Ángel Blanco y otros cuyas víctimas incluyeron a mujeres y niños.

Insistimos: es posible que algunos nombres –diferencias entre el euskera y el español–, fechas e incluso lugares puedan variar según las fuentes consultadas.

Las nuevas reflexiones sobre las violencias, que encuadran el desarrollo de la obra, no son sino una apuesta por la paz, el diálogo y la condena de todos los asesinatos, los ejecuten quienes los ejecuten.